



11 | Oración en la Divina Voluntad (Agosto / 2026)

ORACIÓN

La oración es necesaria. La escritura nos enseña la necesidad de la oración: Jesucristo nos insiste en ello, por ejemplo: *Vigilad y orad para no caer en la tentación Mt 26:41, y es necesario orar siempre y no desfallecer Lc 18:1.*

Para introducirnos en el tema de la oración, vamos a iniciar con la oración de siempre, la que hemos llevado a cabo en los últimos dos mil años, y que Jesús, con algunos ejemplos tomados de la obra de María Valtorta, nos muestra cómo debería ser:

Oración en María Valtorta

El Evangelio como me ha sido revelado

25. Jesús ora en la noche

5 noviembre 1944

“No, Pedro, la cama es blanda y la habitación buena, pero Yo suelo hacerlo así, para levantar mi espíritu y unirme al Padre. La oración es una fuerza para uno mismo y para los demás. Todo se obtiene con la oración. Si no se obtiene el favor, que no siempre el Padre concede, no se debe pensar que es desamor, sino que es necesario creer siempre que así lo quiere su Providencia que gobierna el destino de cada hombre con buen fin. La oración ciertamente da paz y equilibrio, para poder resistir a tantas cosas que le salen a uno al paso, sin salir del camino recto. “Es fácil, sabes Pedro, que se ofusque la mente y se excite el corazón por lo que nos rodea. Y en una mente ofuscada y en un corazón excitado ¿cómo puede uno sentir a Dios?”.

“Es verdad, pero nosotros no sabemos orar, no sabemos decir las hermosas palabras que Tú dices”.

“Decid las que sepáis, como las sepáis. No son las palabras, sino los movimientos que las acompañan, las que hacen que al Padre le agraden las oraciones”.

“Os enseñaré también a rezar. Os enseñaré la oración más santa. Pero a fin de que no se convierta en vuestros labios en una fórmula vacía, quiero que vuestro corazón tenga al menos un mínimo de santidad, luz, sabiduría... por esta razón os instruyo. Después os enseñaré la plegaria santa.

I Quaderni del 43

6 de diciembre 1943

Ahora escucha. Hace años, leyendo los escritos de mi siervo Contardo Ferrini, te preguntaste varias veces -porque eras una analfabeta en la mística- en qué consistía "la conversación en los Cielos".

Helo aquí: cuando tú me escuchas y Yo te hablo, cuando en lugar del murmullo de oraciones superficiales Yo te raptó en el fuego de las revelaciones y te ocupo de Mí, cuando tú me dices: "Ven, Jesús, a hablar a tu sierva", cuando gustas el sabor de mi Palabra que deposito en ti como en un cofre, en un ánfora, para que tú la des a los pobres y a los sedientos de la Tierra, entonces nosotros mantenemos una conversación en los Cielos.

Estabas demasiado atada a las fórmulas, como casi todos los católicos fervientes. Yo te he desligado, he lanzado tu alma fuera del océano de las circunscripciones formularias, de las pequeñeces de los preceptos, a los espacios ilimitados del místico mar de la oración. Te he envuelto, aspirado, raptado, divinizado en el fuego de la oración.

Eras un pequeño pájaro trabado. Ahora eres un águila que esparce el vuelo, domina y sube hacia el Sol y lo mira y es fortalecida. Sube cada vez más, como el águila en vuelos concéntricos. En lo alto estoy Yo, Águila eterna, que te espero para llevarte, más allá de los sentidos, al conocimiento del amor.

Discurso de la montaña, 3era parte, 2do tomo.

Cuando queráis hablar con vuestro Prometido, entrad en la paz de vuestra casa (sobre todo en la paz de vuestra morada interior) y hablad, cual ángeles de carne acompañados por sus ángeles custodios, al Rey de los ángeles; hablad a vuestro Padre en el secreto de vuestro corazón y de vuestra estancia interior; dejad afuera todo lo que sea mundo, el frenesí de ser notados, de edificar; los escrúpulos de las largas oraciones sobresaturadas de palabras, pero monótonas, tibias, mortecinas en cuanto al amor. ¡Por favor, liberaos de prevenciones cuando oréis! En verdad, hay

algunos que derrochan horas y horas repitiendo sólo con los labios un monólogo (un verdadero soliloquio porque ni siquiera el ángel custodio lo escucha, pues en efecto es un gran rumor vano que el ángel trata de remediar abismándose en ardiente oración en favor de este hombre necio que le ha sido encomendado). En verdad, hay algunos que no utilizarían de forma distinta esas horas ni aunque Dios se les apareciera y les dijese: "La salud del mundo depende de que dejes esta palabra sin alma para ir simplemente a sacar agua de un pozo y verterla en la tierra por amor a mí y a tus semejantes". En verdad, hay algunos que consideran más valioso su monólogo que el acto cortés de recibir en modo acogedor una visita, o que el acto caritativo de socorrer a un necesitado: son almas que han caído en la idolatría de la oración.

LA ORACIÓN ES ACCIÓN DE AMOR. Ahora bien, se puede amar tanto rezando como haciendo pan, tanto meditando como asistiendo a un enfermo, tanto realizando un peregrinaje al Templo como atendiendo a la familia, tanto sacrificando un cordero como sacrificando nuestros deseos - justos - de recogernos en el Señor. Basta con que uno empape todo sí mismo y toda acción suya en el amor. ¡No tengáis miedo! El Padre ve las cosas. El Padre comprende. El Padre escucha. El Padre concede. ¡Cuántas gracias se reciben por un solo, verdadero, perfecto suspiro de amor; cuánta abundancia, por un sacrificio íntimo hecho con amor! No seáis como los gentiles. Dios no necesita que le digáis lo que debe hacer "porque lo necesitáis". Eso pueden decírselo los paganos a sus ídolos, que no pueden comprender, pero no vosotros a Dios, al verdadero, espiritual Dios que no es sólo Dios y Rey sino que además es vuestro Padre y sabe, antes de que se lo pidáis, de qué tenéis necesidad.

I Quaderni del 1944

Visto que Jesús se había hecho sentir justo mientras me había dispuesto a rezar, le digo: ¡Pero Jesús, de este modo no puedo rezar más! Después estoy cansada y no puedo hacerlo.

Y Él me responde, con una sonrisa que definiría traviesa, si no temiera ser irrespetuosa:

«Es justamente lo que quiero». Me perteneces por completo, en el bien y en el mal. Sí, también me perteneces en el mal. ¿No te alegra que Yo te acoja también cuando eres imperfecta, y para volver perfecto lo que haces, anule tus faltas? Entonces también debe alegrarte sacrificarme lo que es bueno, es decir, lo que, cuando lo cumples, te dices a ti misma: «Ahora estoy haciendo bien»

¡Oh!, Mi pequeño mosquito, tú juzgas bien, tus devociones son devociones. Ellas comprenden la costumbre, el escrúpulo, el temor de que si no las dices, Yo no te escuche ni te bendiga; las distracciones Yo no las quiero, te las dejo para esas horas en que quiero hacerte sentir que eres aún menos que un mosquito, que eres una larva de mosquito, que aún no tiene alas para volar sobre una margarita de campo.

En cambio, cuando Yo me abato sobre ti, te extasío en la oración. Yo soy el Águila.. El águila vuela en lo más alto del cielo, sube, sube, sube cada vez más en el azul, formando círculos concéntricos y mira el sol. Sus ojos miran el sol sin encandilarse. Es más, cuanto más lo miran, más fuertes se sienten. A sus robustos retoños, que tienen miedo de dejar el nido situado a plomo sobre el precipicio, el águila les enseña la embriaguez del vuelo, cogiéndolos uno a uno por las fuertes alas y llevándoselos consigo arriba, arriba. Así, embriagados de luz, ya no pueden soportar el antro en la rocas y ya sin abrigar temor por el despeñadero que está debajo de ellos, despliegan las alas y se lanzan hacia el sol, en las alturas. Han aprendido a ser águilas. Antes eran pollitos, como los de la gansa. Ahora han aprendido a volar, a no tener que conocer la suciedad y el lodo, a vivir de sol, a vivir en la soledad.

¡Oh!, pequeños hombres que no conocéis las maravillas de mi creación, o que las conocéis muy mal, por lo que os las enseño:

El águila se comporta de este modo para hacer que sus pollitos se conviertan en aguiluchos. Y cuando los ve ávidos de azul y de sol, los deja, aunque sigue vigilándolos siempre, como hago Yo contigo.

Por instinto y por deseo, las crías despliegan las alas. El instinto es el de sostenerse, han intuido que esos largos apéndices que papá y mamá mueven y que ellos no han abierto nunca, sirven para sostenerse en ese hermoso azul. Y por eso

ceden al deseo de imitarlos y de sumergirse en ese azul que siempre lleva arriba, ese azul que parece un muro y que no es más que aire, cada vez más puro.

El águila adulta, a mayor altura, los observa. Y si alguno, más cansado o más débil, tras un breve vuelo cede y se precipita, también ella se precipita, lo aferra, lo salva, lo vuelve al nido y lo corrobora más que a otros, para que esté listo para el nuevo vuelo al día siguiente. Y prosigue de este modo hasta que les muestra las cimas donde es hermoso vivir solos, a la manera de un rey, para convertir cada una de ellas en un reino absoluto, en el que el rey y la reina se amen en torbellinos de luz y de alas.

¿Acaso es diferente lo que hago contigo?

La oración es un vuelo de águila. La devoción es el temblor desordenado de las pequeñas alas del mosquito que, trabajosamente, se apodera del regazo de una flor para gozar su migaja de sol.

Te tomo cuando te quiero y te llevo conmigo. Ahora te deposito. ¿Estás cansada? Descansa. Dime sólo que me amas. Me basta. Y prepárate para el nuevo vuelo. ¿No comprendes que soy tu Señor, tan absoluto que puedo quererlo todo?

DIVINA VOLUNTAD (Luisa Piccarreta)

Ahora, en la Divina Voluntad es necesaria la oración, ¿o no se necesita orar?

4-138

Julio 28, 1902

Dice Jesús:

(4) “Lo que te recomiendo es el espíritu de **continua oración**. Este buscar siempre el alma el conversar Conmigo, sea con el corazón, sea con la mente, sea con la boca y hasta con la simple intención, la hace tan bella a mi vista, que las notas de su corazón armonizan con las notas de mi corazón, y Yo me siento tan atraído para conversar con esta alma, que no sólo le manifiesto las obras “ad extra” de mi Humanidad, sino que le voy manifestando algunas cosas de las obras “ad intra” que la Divinidad hacía en mi Humanidad; y no sólo esto, sino que es tanta la belleza que hace adquirir el espíritu de **continua oración**, que el demonio queda golpeado como por un rayo y queda frustrado en las insidias con las que intenta dañar a esta alma”.

La oración es música al oído de Jesús.

(1) Continuando mi acostumbrado estado, en cuanto ha venido mi bendito Jesús y en el acto en que estaba orando, estrechándome me ha dicho:

(2) “Hija mía, la oración es música a mi oído, especialmente cuando un alma está toda uniformada a mi Voluntad, de modo que no se advierte en todo su interior mas que una continua actitud de vida de Voluntad Divina. Esta alma es como si saliera otro Dios y me hiciera esta música, ¡oh! cómo es agradable encontrar quien me pague con la misma moneda y pueda darme los honore divinos. Sólo quien vive en mi Querer puede llegar a tanto, porque todas las demás almas, aunque hicieran y oraran mucho, serán siempre cosas y oraciones humanas las que harán, no divinas, por eso no tendrán aquella potencia y aquel atractivo a mi oído”.

+ + +

(3) ... “Amor mío, Jesús, ¿es posible que después de tantos siglos de vida de la Iglesia que ha hecho salir tantos santos, y muchos de ellos han hecho asombrar Cielo y tierra por sus virtudes y maravillas que han obrado, no debían ellos obrar todo en el Divino Querer, en modo de formar este plano que Tú dices? ¿Estabas esperando propiamente a mí, la más inhábil, la más mala e ignorante para hacerlo? Me parece verdaderamente increíble”.

(4) Y Jesús: “Escucha hija mía, mi Sabiduría tiene medios y caminos que el hombre ignora y está obligado a inclinar la frente y a adorarla en mudo silencio, y no le toca a él dictarme leyes, decirme a quién debo escoger y el tiempo oportuno que mi bondad dispone, además debía primero formar los santos que debían semejarme y copiar en modo más perfecto, por cuanto a ellos les es posible, a mi Humanidad, y esto lo he hecho ya. Ahora, mi bondad quiere pasar más allá y quiere llegar a excesos más grandes de amor, y por eso quiero que entren en mi Humanidad y copien lo que hacía el alma de mi Humanidad en la Divina Voluntad. Si los primeros

han cooperado a mi Redención de salvar a las almas, de enseñar la ley, de desterrar la culpa, limitándose en los siglos en los que han vivido, los segundos pasarán más allá, copiando lo que hacía el alma de mi Humanidad en la Divina Voluntad abrazarán todos los siglos, todas las criaturas, y elevándose sobre todas pondrán en vigor los derechos de la Creación que me corresponden, y que toca a las criaturas dárme los, llevando todas las cosas a su primer origen de la Creación, y a la finalidad para la cual la Creación fue hecha. Ahora el tiempo ha llegado de que la criatura entre en este plano y haga también el suyo en el mío; ¿qué maravilla que te haya llamado a ti por primera? Además, es tan cierto que te he llamado a ti por primera, que a ninguna otra alma, por cuan querida por Mí le he manifestado el modo de vivir en mi Querer, los efectos de Él, las maravillas, los bienes que recibe la criatura obrante en mi Querer Supremo, que busca en cuantas vidas de santos quieras, o en libros de doctrina, y en ninguno encontrarás los prodigios de mi Querer obrante en la criatura y la criatura obrante en el mío, a lo más encontrarás la resignación, la unión de los quereres, pero el Querer Divino obrante en la criatura y ella en el mío, en ninguno lo encontrarás, esto significa que no había llegado el tiempo en que mi bondad debía llamar a la criatura a vivir en este estado sublime. AUN EL MISMO MODO COMO TE HAGO REZAR NO SE ENCUENTRA EN NINGÚN OTRO. Por eso sé atenta, mi justicia lo exige, mi amor delira, por eso mi sabiduría dispone todo para obtener el intento, son los derechos, la gloria de la Creación lo que queremos de ti”.

+ + +

Cómo orar en la Divina Voluntad.

20-4

Septiembre 26, 1926

(4) ... “No es la forma de las palabras lo que forma la oración, no, es mi Voluntad obrante que dominando todo tu ser, forma de tus pensamientos, palabras, miradas, latidos y movimientos, tantas fuentecitas que surgen de la Voluntad Suprema, y elevándose hasta el Cielo, en su mudo lenguaje, quién reza, quién ama, quién adora, quién bendice, en suma, Ella le hace hacer lo que es santo, lo que pertenece al Ser Divino” ...

+ + +

11-79

Septiembre 25, 1914

(2) “Hija mía, las oraciones hechas junto Conmigo y con mi misma Voluntad, pueden darse a todos, sin excluir a ninguno, y todos tienen su parte y sus efectos como si fueran ofrecidas para uno solo, pero actúan según las disposiciones de las criaturas, como la Comunión o mi Pasión, para todos y cada uno Yo las doy, pero los efectos son según las disposiciones de ellos, y si los reciben diez, no es menor el fruto que si los reciben cinco. Tal es la oración hecha junto Conmigo y con mi Voluntad”.

+ + +

11-113

Diciembre 10, 1915

**El alma debe hacer suyas las oraciones, las obras,
los sufrimientos de Jesús y todo el bien que produjeron.**

(4) “Hija mía, ánimo, Yo no te dejo, sino estoy dentro de ti, si bien no siempre me ves; y tú únete siempre Conmigo, si rezas tu oración corra en la mía y hazla tuya, así todo lo que hice con mis oraciones, la gloria que di al Padre, el bien que impetré a todos, lo harás también tú; si obras, haz que tu acto corra en el mío, y éste hazlo tuyo, así tendrás en tu poder todo el bien que hizo mi Humanidad, que santificó y divinizó todo; si sufres, tu sufrir corra en el mío, y éste hazlo tuyo, y así tendrás en tu poder todo el bien que hice en la Redención. Con esto tomarás los tres puntos esenciales de mi Vida, y a medida que lo hagas, saldrán de ti mares inmensos de gracia que se derramarán para bien de todos, y Yo veré tu vida no como tuya, sino como mía.

+ + +

**El alma en la Divina Voluntad ora como Jesús,
Satisface al Padre y repara por todos tal como lo hizo Él.**

(1) Mientras estaba rezando, mi amable Jesús se puso junto, y oía que también Él rezaba y yo me puse a oírlo, entonces me dijo:

(2) “Hija mía, reza, pero reza como rezo Yo, es decir, vuélcate toda en mi Voluntad, y en Ella encontrarás a Dios y a todas las criaturas, y haciendo tuyas todas las cosas de las criaturas, las darás a Dios como si fuera una sola criatura, porque el Querer Divino es el dueño de todas, y pondrás a los pies de la Divinidad los actos buenos para darle honor, y los malos para repararlos con la santidad, potencia e inmensidad de la Divina Voluntad a la que nada escapa. Esta fue la Vida de mi Humanidad en la tierra, por cuan Santa era mi Humanidad, tenía necesidad de este Divino Querer para dar completa satisfacción al Padre, y redimir a las generaciones humanas, porque sólo en este Divino Querer Yo encontraba todas las generaciones pasadas, presentes y futuras, y todos sus actos, pensamientos, palabras, etc., como en acto. Y en este Santo Querer, sin que nada me escapara, Yo tomaba todos los pensamientos en mi mente, y por cada uno en particular Yo me presentaba ante la Majestad Suprema y los reparaba, y en esta misma Voluntad descendía en cada mente de criatura, dándole el bien que había impetrado para su inteligencia; en mis miradas tomaba todos los ojos de las criaturas; en mi voz sus palabras; en mis movimientos los suyos; en mis manos sus obras; en mi corazón los afectos, los deseos; en mis pies los pasos; y haciéndolos como míos, en este Divino Querer mi Humanidad satisfacía al Padre y Yo ponía a salvo a las pobres criaturas, y el Padre Divino quedaba satisfecho, no podía rechazarme siendo el Santo Querer Él mismo, ¿se habría rechazado Él mismo? Ciertamente que no; mucho más que en estos actos encontraba santidad perfecta, belleza inalcanzable y raptora, amor sumo, actos inmensos y eternos, potencia invencible. Esta fue toda la Vida de mi Humanidad en la tierra, desde el primer instante de mi concepción hasta el último respiro, para continuarla luego en el Cielo y en el Santísimo Sacramento. Ahora, ¿por

qué no puedes hacerlo también tú? Para quien me ama todo es posible, unida Conmigo en mi Voluntad, toma y lleva ante la Majestad Divina en tus pensamientos, los pensamientos de todos; en tus ojos, las miradas de todos; en tus palabras, en los movimientos, en los afectos, en los deseos, todos los de tus hermanos para repararlos, para impetrar para ellos luz, gracia, amor. En mi Querer te encontrarás en Mí y en todos, harás mi Vida, rezarás como Yo, y el Padre Divino por esto quedará contento y todo el Cielo te dirá: “¿Quién nos llama en la tierra? ¿Quién es quién quiere encerrar este Santo Querer en sí, encerrando a todos nosotros juntos?” ¿Y cuánto bien no puede obtener la tierra haciendo descender el Cielo a la tierra?”

+ + +

12-33

Enero 31, 1918

(2) “Hija mía, piérdete en Mí, *tu oración piérdela en la mía, de modo que la tuya y la mía sean una sola oración, y no se conozca cuál sea la tuya y cuál la mía*; tus penas, tus obras, tu querer, tu amor, piérdelos todos con mis penas, con mis obras, etc., de manera que se mezclen las unas con las otras para formar una sola cosa, tanto que tú podrás decir: “Lo que es de Jesús es mío”...

+ + +

12-97

Abril 7, 1919

(4) “Querida hija mía, tú sufres mucho, por eso ven en mi Querer para tomar descanso y juntos recemos por la pobre humanidad”.

(5) Yo no sé cómo me he encontrado en la inmensidad del Querer Divino, en brazos de Jesús, y Él como en voz baja decía y yo repetía junto con Él. Diré algo de lo que decía, porque el decirlo todo me resulta imposible.

(6) Recuerdo: En el Querer de Jesús veía todos los pensamientos de Jesús, todo el bien que nos había hecho con su inteligencia, y cómo de su mente recibían vida todas las inteligencias humanas, pero, ¡oh, Dios! qué abuso hacían de ellas, cuántas ofensas, y yo decía: “Jesús, multiplico mis pensamientos en tu Querer para dar a cada pensamiento tuyo el beso de un pensamiento divino, una adoración, un reconocimiento a Ti, una reparación, un amor de pensamiento divino, como si otro

Jesús lo hiciera, y esto a nombre de todos y de todos los pensamientos humanos, presentes, pasados y futuros, e intento suplir a las mismas inteligencias de las almas perdidas. Quiero que la gloria por parte de las criaturas sea completa y que ninguno falte a la llamada, y lo que no hacen ellas, lo hago yo en tu Querer para darte gloria divina y completa”.

(7) Después, Jesús mirándome esperaba como si quisiera una reparación a sus ojos; y yo he dicho: “Jesús, me multiplico en tus miradas, para tener también yo tantas miradas por cuantas veces has mirado a la criatura con amor; en tus lágrimas para llorar también yo por todas las culpas de las criaturas, para poderte dar a nombre de todas, miradas de amor divino y lágrimas divinas, para darte gloria y reparación completa por todas las miradas de todas las criaturas”. Luego, Jesús ha querido que a todo, a la boca, al corazón, a los deseos, etc., continuara con las reparaciones, multiplicando todo en su Querer; y si lo dijera todo me extendería demasiado, por eso paso adelante. Después Jesús ha agregado:

(8) “Hija mía, conforme tú hacías tus actos en mi Querer, tantos soles se formaban entre el Cielo y la tierra, y Yo miro la tierra a través de estos soles, de otra manera es tanta la repugnancia que me da la tierra, que no podría mirarla. Pero ella poco recibe de estos soles, porque son tantas las tinieblas que expanden, que poniéndose de frente a estos soles no recibe ni toda la luz ni el calor”...

+ + +

12-137

Septiembre 21, 1920

(3) “Hija mía, a medida que el alma hace sus actos en mi Voluntad, así queda su acto confirmado en mi Voluntad; es decir, *si reza en mi Voluntad, quedando confirmada en mi voluntad recibe la vida de la oración, de manera que no tendrá más necesidad de esforzarse para rezar, sino sentirá en sí la actitud espontánea en el rezar, porque quedando confirmada en mi voluntad, sentirá en sí misma la fuente de la vida de la oración*”...

+ + +

14-19

Abril 6, 1922

(6) "Hija mía, cómo son bellas las oraciones y los actos hechos en mi Querer, la criatura se transforma en el mismo Dios Creador y le da la correspondencia de lo que Él le ha dado. Todo lo creé para el hombre y todo a él lo doné. En mi Voluntad la criatura se eleva en su Dios Creador y lo encuentra en el acto en el cual creó todas las cosas para dárselas en don, y ella, temblorosa ante la multiplicidad de tantos dones y no teniendo en ella la fuerza creadora para poder crear tantas cosas por cuantas ha recibido, ofrece sus mismas cosas para corresponderlo en amor. Sol, estrellas, flores, agua, fuego, aire, te he dado para darte amor, y tú, con reconocimiento los has aceptado, y poniendo en comercio mi amor me has dado la correspondencia, así que sol te di y sol me has dado, estrellas, flores, agua, etc., te di, y tú me los has dado a Mí. Las notas de mi amor han resonado de nuevo sobre todas las cosas creadas, y con voz unánime me han dado el amor que hice correr sobre toda la Creación...

+ + +

15-33

Julio 1, 1923

(1) Estaba fundiéndome en el Santo Querer Divino para girar en cada inteligencia de criatura, para dar a mi Jesús la correspondencia de amor de cada pensamiento de criatura; pero mientras esto hacía, el pensamiento me ha dicho: "¿De qué sirve rezar en este modo? Más bien me parece que sean desatinos en vez de oraciones". Y mi siempre amable Jesús moviéndose en mi interior me ha dicho:

(2) "Hija mía, ¿quieres saber de qué sirve y cuál es el efecto de ello? La criatura que viene a arrojar en el mar inmenso de mi Divinidad la piedrita de su voluntad, en cuanto la arroja, si su voluntad quiere amar, el mar infinito de las aguas de mi amor se encrespa, se agita, y Yo siento las olas de mi amor que exhalan su celestial perfume, y Yo siento el placer, las alegrías de mi amor agitadas por la piedrita de la voluntad de la criatura; si adora mi santidad, la piedrita de la voluntad humana agita el mar de mi santidad, y Yo me siento recrear por las auras purísimas de mi santidad; en suma, cualquier cosa que quiere hacer la voluntad humana en la mía, como piedrita se arroja en el mar de cada uno de mis atributos, y agitándolos y

encrespándolos, Yo siento darme mis mismas cosas y los honores, la gloria, el amor que en modo divino puede darme la criatura.

Esto es lo que significa entrar en mi Voluntad, agitar, remover mi Ser y decirme: 'Mira cómo eres bueno, amable, amante, santo, inmenso, potente, eres el Todo, y yo quiero moverte todo para amarte y darte placer'. ¿Y a ti te parece poco?"

+ + +

17-4

Julio 1, 1924

(2) "Hija mía, recemos juntos; hay ciertos tiempos tan tristes en los cuales mi justicia, no pudiendo contenerse por los males de las criaturas quisiera inundar la tierra de nuevos flagelos, y por eso es necesaria la oración en mi Voluntad, la que extendiéndose sobre todos se pone en defensa de las criaturas, y con su potencia impide que mi justicia se acerque a la criatura para golpearla".

(3) ¡Cómo era bello y conmovedor oír rezar a Jesús! Y como lo estaba acompañando en el doloroso misterio de la flagelación, se hacía ver chorreando sangre, y oía que decía:

(4) "Padre mío, te ofrezco esta mi sangre, ¡ah! haz que esta sangre cubra todas las inteligencias de las criaturas y haga vanos todos sus malos pensamientos, disminuya el fuego de sus pasiones y haga resurgir inteligencias santas. Esta sangre cubra sus ojos y haga velo a su vista, a fin de que no le entre el gusto de los placeres malos, y no se ensucien con el fango de la tierra. Esta sangre mía cubra y llene su boca y deje muertos sus labios a las blasfemias, a las imprecaciones, a todas sus malas palabras. Padre mío, esta mi sangre cubra sus manos y le dé terror de tantas acciones infames. Esta sangre circule en nuestra Voluntad Eterna para cubrir a todos, para defender y para ser arma defensora en favor de las criaturas ante los derechos de nuestra justicia".

+ + +

18-1

Agosto 9, 1925

(4) Por tanto, siendo así, que en todas las cosas creadas Dios vinculaba su amor hacia cada criatura, en ella entraba el deber de corresponder a Dios con su pequeño amor, con su gratitud, con su gracias hacia quien tanto había hecho por ella. El no

corresponder en amor a Dios por todo lo que ha hecho en la Creación para el hombre, es el primer fraude que hace la criatura a Dios, es un usurpar sus dones sin ni siquiera reconocer de donde vienen, ni a quien tanto la ha amado; por eso es el primer deber de la criatura, y es tan indispensable e importante este deber, que Aquélla que tomó a pecho toda nuestra gloria, nuestra defensa, nuestro interés, no hacía otra cosa que girar por doquier, desde la más pequeña hasta la más grande de las cosas creadas por Dios para imprimir su correspondencia de amor, de gloria, de agradecimiento por todos y a nombre de todas las generaciones humanas. ¡Ah, sí, fue propiamente mi Mamá Celestial que llenó Cielos y tierra de correspondencia por todo lo que Dios había hecho en la Creación! Después de Ella fue mi Humanidad la que cumplió este deber tan sacrosanto, al cual la criatura había faltado tanto, tanto, así que fueron mis oraciones y las de mi inseparable Mamá lo que hizo propicio a mi Padre Celestial hacia el hombre culpable. ¿No quieres tú entonces repetir mis mismas oraciones? Es más, por esto te he llamado en mi Querer, a fin de que te asocies con Nosotros y sigas y repitas nuestros actos”.

+ + +

19-17

Mayo 3, 1926

(1) Estaba según mi costumbre, por fundirme en el Santo Querer Divino y decía: “Majestad Suprema, vengo a nombre de todos, desde el primero hasta el último hombre que existirá sobre la tierra para daros todos lo homenajes, las adoraciones, las alabanzas, el amor que cada criatura os debe, y a haceros todas las reparaciones de todos y de cada uno de los pecados”. Ahora, mientras esto decía, mi amable Jesús se ha movido en mi interior y me ha dicho:

(2) “Hija mía, este modo de rezar es sólo de mi Voluntad, porque solamente Ella puede decir: “Vengo a nombre de todos delante a la Majestad Suprema”. Porque con su omnividencia e inmensidad ve todo y abraza a todos y puede decir, no como un modo de decir, sino en realidad: “Vengo a nombre de todos para haceros todo lo que las criaturas os deben”. Ninguna voluntad humana puede decir en realidad: “Vengo a nombre de todos”. Esta es la señal de que mi Voluntad reina en ti”.

(3) Y mientras esto decía, mi Jesús en voz alta continuaba rezando y yo lo seguía, y juntos nos hemos encontrado delante a la Majestad Suprema. ¡Oh! cómo era bello rezar con Jesús, todas las cosas quedaban investidas por sus palabras y sus actos, y como su Voluntad se encontraba por todas partes y en cada cosa creada, por doquier se oían repetir sus palabras creadoras, sus adoraciones y todo lo que hacía. Yo me sentía empequeñecer más junto a Jesús y estaba toda maravillada, entonces Él ha agregado:

(4) “Hija mía, no te maravilles, es mi Voluntad que bilocándose, mientras reina en Dios, al mismo tiempo reina en el alma, y con sus modos divinos reza, ama y obra en ella, por eso nos resulta imposible no estimar, no amar, no escuchar nuestra Voluntad bilocada en la criatura, es más, sólo Ella nos lleva como en regazo nuestra alegría, la felicidad, el amor que desbordó de nuestro seno en nuestra obra ‘ad extra’ de la Creación, nos repite la fiesta, nos renueva el gozo que sentimos al crear tantas cosas bellas dignas de Nosotros. ¿Cómo no amar a aquélla que nos da la ocasión de bilocar nuestra Voluntad al hacerla reinar en ella para darnos amor, adoraciones, gloria divina?...

+ + +

27-31

Enero 26, 1930

(4) "Hija mía, las oraciones hechas en mi Querer Divino para obtener el advenimiento de su reino sobre la tierra, tienen un gran imperio sobre Dios. Dios mismo no puede desentenderse ni puede no oírla favorablemente, porque la criatura rogando en mi Fiat Divino, sentimos la Fuerza de nuestro Querer, que con su Imperio ruega, con su Inmensidad se extiende dondequiera, y abrazando la Fuerza universal, la oración se extiende por todas partes, de modo que nos sentimos cercados por todos lados, sentimos nuestra misma Voluntad en Nosotros que ruega, y de oración se cambia en orden y dice: 'quiero.' E imperando sobre nuestro Ser Divino con su dulce imperio, decimos: 'Queremos.' Por eso las oraciones hechas en nuestro Fiat Divino se pueden llamar decisiones, órdenes, que llevan el reescrito firmado de lo que se quiere, y si no se ve al instante lo que se quiere es porque estamos disponiendo las causas secundarias para sacar de Nosotros lo que hemos decidido

dar. Por eso no hay que dudar, porque tarde o temprano verá descender lo que con decisión le ha sido concedido. Por eso continúa las oraciones en nuestro Fiat, oraciones que mueven Cielos y tierra, y hasta al mismo Dios, si amas ver mi reino sobre la tierra, y Yo rogaré junto contigo para obtener el intento. Mucho más que el único fin de la Creación fue propiamente esto: Que nuestro Querer Divino debía reinar como en el Cielo así en la tierra."

+ + +

Cartas de Luisa Piccarreta

11. A la señora Mazari, Bari

¡In Voluntate Dei!

Mi buena hija en el Querer Divino,

...Hija mía, con hacer la Divina Voluntad nosotros nos volvemos los verdaderos hijos de la gran Señora, y nos cambiamos en tabernáculos donde Jesús forma su morada, *y entonces todo lo que hacemos es sagrado, todo es oración, aun las cosas más indiferentes. Las mismas cosas naturales, necesarias de la vida, con el hacer la Divina Voluntad se transforman en oración, en adoración, en amor hacia nuestro dulce Jesús, porque con hacer su Voluntad todo lo que hacemos es santo, todo es amor, y tal se vuelve nuestro ser.*

La pequeña hija de la Divina Voluntad.

+ + +

21. A Sor Remigia

Fiat - ¡In Voluntate Dei!

... Y además, otro trabajo quiere confiarte el querido pequeño, que a las muchachas que te circundan les hagas conocer que todas poseen a Jesús en sus corazones, y debes enseñarles el modo para hacerlo crecer. Si haces esto, puedes estar tranquila, porque formarás tantos tabernáculos al pequeño Jesús. *Yo no quiero, ni Jesús quiere, que pierdas la paz; busca en cada cosa la Voluntad Divina, y tu ser se volverá plegaria continua en cada cosa. No son las palabras que forman la*

oración, sino nuestra unión con la Divina Voluntad, y entonces todo es sagrado, santo, oración en nosotros, y además, la paz es el ojo de nuestros actos, por lo que os indicará cómo amar a Jesús y hacerlo amar.

La pequeña hija de la Divina Voluntad

Corato, 25/12/19

NO PERDAMOS TIEMPO | (Todos los martes | [19:00h.](#) Ciudad de México)

- Link reunión zoom: <https://us06web.zoom.us>
- Canal tercerfiat en WhatsApp: <https://whatsapp.com/tercerfiat>
- Descarga el material en PDF, para las reuniones de zoom con el Dr. Salvador Thomassiny. <https://www.tercerfiat.com/zoom-no-perdamos-tiempo>